



BERNARDO CHANDIA FICA: "Evocaciones de un Dios Cansado", Santiago, 1998

Un poeta que no olvida, que no decae en palabras para ocupar un espacio lingüístico; un hombre que le sucede lo que a otro hombre; una esperanza combatiente; un sudario de espejos en su cuerpo de invocaciones. Sucesos, contingencia, herencia inviolable; recuerdos que son abierta herida para que corra la sangre nueva del nuevo discurso. Y si a esto le agregamos el natural enfleque de sus vivencias, no halláramos frente a un lenguaje de agresiones y olvidos, de memoria circular, donde el pasado, el sueño, es otra realidad presente: "a veces te salva un perro de mirada triste". Se necesita mucho amor para desentrañar el drama contingente y hacerlo elegía cuando la desesperanza agobia al ser: "Mientras mi voz acaricia los muros del pasadobusco ese Dios que otrora calmaba el hambre'y mentenia fresca la boca" y sólo veo armontonadas ruinas/que se hunden como el último suspiro/del agonizante". Habla visceral acerca su palabra; ella no sólo proviene desde la anatomía circular de tantas marginaciones, está sumida en fragmentos de huesos, narices, palomas, vidrios y silencios que aún en la tempestad del hombre, se recrea en su propia liberación. En esta breve síntesis no podemos dejar de mencionar su poema "El circo", con un hablante omnisciente que asume el testimonio del hombre desde el mismo instante en que ahora ese paraiso perdido, no a la manera recurrente, sino cuando "era felicidad oler la placenta del mundo". Asistimos desde el mismo asombro del poeta a la revelación de imágenes que expresan la subjetividad de sus vivencias: "tormenta de zorzales y quetzales...La pupila una golosa lancete..." La noche puede ser un "zafiro omnipotente/agua negra que cae por la frente /entregada a nuestros pies arrepetida/por su imperfección". El poema es un verdadero mural del hombre actual en la angustia de su propia historia: "te sombra que apretaba gargantas/el zumbido de faringes reventadas". Una simetría circense vapulea los espíritus; es el gran anfiteatro de los espectros donde leones y hombres transfiguran el imperio de la lujuria. Puede ser Mefisto en su trance final, en su desesperado sobrevivir y dar gusto a la avidez: "convertir en polvo lo que no era polvo/ceniza lo que era fuego". Para terminar diciendo: "ya vendrá el tiempo de carnisal/carnisal que necesito vivirme riba/buriles y carnicerías/para el período de semestralización y carnalidad humana".

**BIBLIOTECA NACIONAL
SOS. SELECCIÓN EDICIÓN Y CONTROL**

Diciembre 1980



tar la evocación al infatigable poeta y amigo, Pedro Ansútero, quien dejó en su generación un tributo que va más allá de la simple amistad: "Aun no envías tu número telefónico/pero responderás como siempre.../ y nos escucharemos/convirtiendo la vieja niebla/en nuestro mar". Un libro maduro que es testimonio en la realidad actual de la poesía.

ISABEL GOMEZ: *"Perfil de Muros"*, Santiago, 1998.

Poesías de interioridades, de ceremonias secretas, de desahucios de la piel, en un tono intimista que profundiza nostalgias y evasiones; una poesía donde la palabra está macerada en su propio abrigo carnal; donde la agnición del éxtasis es un arcánico de incitaciones esenciales: "Rasgué tu voz/hasta que sangres". Un acento introspectivo la identifica, profundamente sensible al encuentro del propio ser, aquello oculto y lejano, aquello que afirma su propia evasión. En cada suceso, en cada exterioridad que la reclama, surge la revelación más allá del límite de las apariencias: "La sangre es un ocoño/que gota en la memoria/cuando nada florece/y miro lejano/última/leín lágrimas en la piel". Esta indagación se hace densamente poética, sin subterfugios, como si asísiéramos a una atmósfera de "raconics" enbrevista desde la penumbra de una cámara: "Acabare observándome/en otros espejos/y esta sombra será mi desnudez". Un ojo pirandelliano se entrevé cuando "Los personajes de la historia íme ignoran/transitan por mi casa/y se abandonan/en dormidos sueños/que nadie vivió". Esos fantasmas que pernoctan en el ensueño surrealista, se llevan un fragmento de nostalgia, algo que se ha perdido para qué otro lo rescate; son las voces que Isabel Gómez convoca cuando "hay trozos de días acobetándose en mí; y esa propuesta se hace desde el centro mismo de su poesía. Un poemario que aborda la síntesis como una gran explosión de imágenes para quien sienta la realidad metafísica de estas páginas, "mientras los cuerpos juegan con el idioma".

BIBLIOTECA NACIONAL

SECRET TELETYPE TRANSMISSION CONTROL

15 APR 1999

20 La Hoja Verde

D. ☐ ☒ CO ☐

N²90 (ABR.99)

overpos

AUTORÍA

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A ojo de Ariel Fernández [artículo] Ariel Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile